

# Medias color tristeza

**L**a música suena festiva, aunque la letra del tango la desdiga

*y yo me hice en tangos, ¿por qué?*

*porque el tango es macho*

*porque el tango es fuerte*

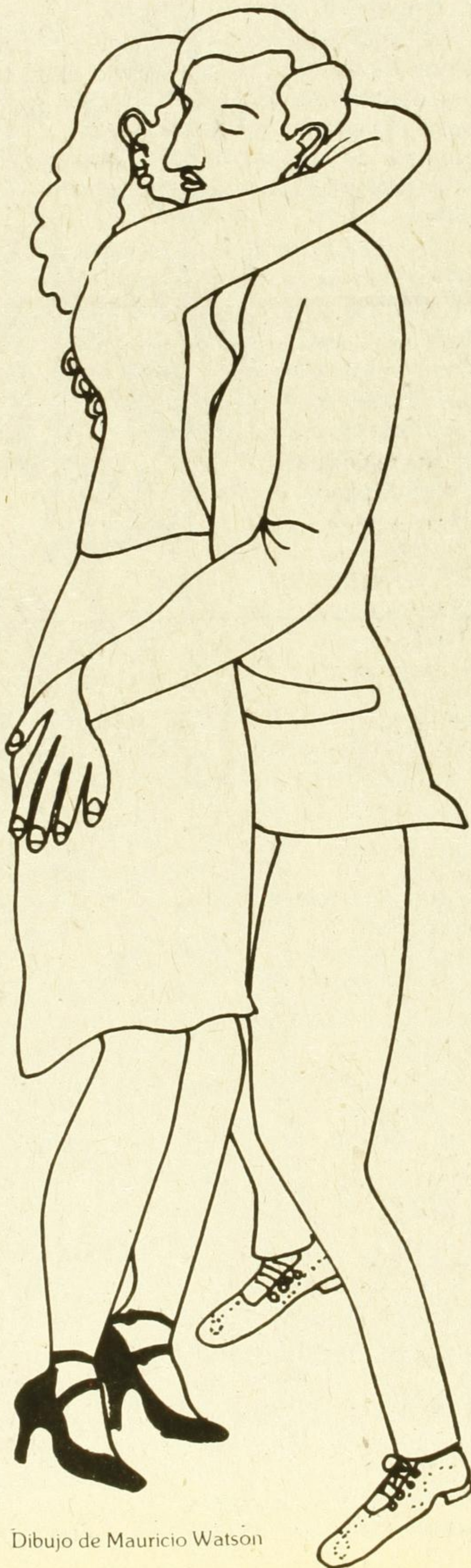
*tiene olor a vino*

*tiene el gusto a muerte*

se deja guiar por ella (por la música) y se encamina a donde ve que se reúnen los pies primorosamente calzados de varias muchachas agrupadas en un rincón de la sala (Porque cuando pibe me acunaba en tangos la canción materna pa' llamar el sueño). Luego va subiendo la mirada y la detiene en los tobillos, nada más en los tobillos (no están tus labios pintados, como luego de besarlos). Vuelve a mirar: una lleva zapatillas grises terminadas en punta y con un altísimo tacón; un reborde verde decora con sensualidad el empeine y se detiene, como su mirada, a la altura del tobillo. Alza un poco los ojos y la pierna nace. Un movimiento ligero de la falda, es negra, sedosa, amplia, deja ver, más bien adivinar, una rodilla bien formada — ¿o será huesosa? —

Decide permanecer con la mirada baja / el mal que me has hecho es herida abierta / (se siente personaje de película de Bresson, o mejor dicho cámara de película de Bresson, a medios planos, de la rodilla para abajo, o niño de tira cómica que mira a sus padres y sólo les alcanza la punta de los pies) (en todos los sentidos).

Y va pasando revista talón por



Dibujo de Mauricio Watson

talón, color por color, grosor por grosor y se imagina el talle por la dimensión de los tobillos (y es tan grande mi odio como fue mi amor).

Un par de pies desarma su mirada: los zapatos son de ante, bastante altos, tacones agudos, siempre agudos, y el tono de la piel (del zapato) es ciruela, varias tiritas se entrecruzan rabiosamente dejando asomar pedazos de dedos vestidos con medias color rosado, haciendo un bello contraste con el ciruela del talón y con el requiebro del tobillo.

Se acerca sin levantar los ojos y la invita (humilde) a bailar el tango. Ella lo mira a los ojos (en blanco) y la mirada resbala hasta sus propios pies. Acepta y los sigue, divertida.

¿Y si los zapatos fuesen verdes con medias azules?

¿O azules con medias moradas o rojas?

Habiendo una selección tan grande de modelos en el mercado no queremos imponerle al lector el gusto del protagonista y enunciamos a continuación algunos tipos de calzado (con todo y pies):

Los zapatos han sido siempre la locura de muchas mujeres. Esto no se debe sólo a un capricho ya que quienes tienen el sentido de la verdadera elegancia, no se les escapa la función principalísima que desempeña un excelente par de zapatos en el resultado final: Todo cuenta: sandalias con punta perforada, realizada en piel (de becerro blanco) decorada con pequeños nudos de colores. El tacón es mediano. Las medias blancas con rayas finas.



Zapatilla de ante color aceituna con vivos de glasé blanco, totalmente cerrada al frente. El talón queda parcialmente descubierto y dos trabas lo cruzan, cerrándose con dos botones de piel blanca (las mismas medias siempre blancas, con rayas finas que parecen caricias).

Sandalia en fino glasé de becerro, azul plúmbago, cerrada al frente con vivos en negro, tacón bajo y trabilla de pulsera, medias lisas y rosadas (de venta en Cardin).

Sandalia en piel, color hueso, totalmente descubierta, con tacón bajo, medias azul-gris...

Baila una pieza y deja de nuevo a la muchacha enracimada, escoge a otra: zapatilla negra de ante, escotado por un lado, dejando ver la punta de la planta y, luego, a un lado, una rosa de pétalos morados y un agujero en medio, respunteado también en morado, dejando salir ¡un dedo!, medias color tristeza celeste (que se acueste).

Los pasos se intensifican siguiendo cada uno y todos los golpes del bandoneón (seremos de nuevo y deseasesperadamente... los

dos para los dos). el bandoneón se agita y los violines se agitan y preludian la tormenta (es tan grande mi odio como fue mi amor).

El sigue con los ojos bajos, alguien la llama burlonamente y dice:

—Cebame un mate, Catalina.

Alza la vista y la mira: sus ojos azules muy grandes se abrieron y con una mueca de mujer vencida le dijo.

—Es la vida.

Y no la vio más (en la pista).

La siguió por las calles empedradas (en realidad esta persecución es muy ritual porque basta imaginar un empedrado y zapatos de alto tacón para entender el desenlace. Con todo, prosigo mi relato):

Las pisadas de ambos sonaban en el silencio de la noche —las de ella agudas, las de él, graves (siempre ha sido así y seguirá siendo hasta el final de los tiempos). Pronto, muy pronto, los ecos se juntaron y él la tomó del brazo y la obligó a disminuir el paso.

Por segunda vez la miró y la cara

respondía perfectamente al estilo del zapato y sin decirse nada, con gran tranquilidad, amablemente, llegaron juntos al Cadillac-carroza que esperaba junto al Río.

El creía que ella era mozuela, pero no, había sido casada y sin embargo pasaron una noche enardecida por los besos de nardo. El labio de él, ¿sería mejor decir su lengua? se introduce en el hueco del zapato y la lengua lame, lame con todo y media el dedo del destino.

— ¡Oh, Sebastián! dice ella,

— No, Diego, dice él.

y luego...

La triste realidad, es decir la mañana sigue gris. Claro ¿cómo iba ser de otro color en una región que dejó de ser transparente? La mañana se convirtió en el ser anodino de todos los días, en el del desayuno cotidiano de hot cakes y papas fritas y pan Bimbo aunque fuera Marinela, y en lugar del dedo divino y obscuro de los primeros tiempos, está la bata matutina color rosa (nylon) frente al desayuno envenenado, como dice Arreola, por la cotidiana miseria y la constante mezquindad del mediodía sin sol.



## Libros sobre el amor \*



En la siguiente bibliografía damos la referencia sobre los textos de ensayo relacionados con el amor más destacados y accesibles actualmente:

- ALBERONI, Francesco: *Enamoramiento y amor*, Gedisa, Barcelona, 1981.
- ALBERONI, Francesco: *Movimiento e istituzione*, Il Mulino, Bolonia, 1981.
- ALEXANDIAN y otros: *Los liberadores del amor*, Ruedo Ibérico, París.
- BARTHES, Roland: *Fragmentos de un discurso amoroso*, Siglo XXI, México, 1982.
- BAUDRILLARD, Jean: *De la seducción*, Cátedra, Madrid, 1981.
- BROGGER, Susan: *Y líbranos del amor...*, Caralt, Barcelona, 1978.
- BROWN, Norman: *El cuerpo del amor*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1977.
- BRUCKNER, Pascal y FINKIELKRAUT, Alain: *El nuevo desorden amoroso*, Anagrama, Barcelona, 1981.
- CLANTON, G. y SMITH, L.G. (eds.): *Anatomía de los celos*, Grijalbo, Barcelona, 1981.
- FAST, Julius: *La incompatibilidad entre hombres y mujeres*, Kairós, Barcelona, 1972.

- FROMM, Erich: *El arte de amar*, Paidós, Barcelona, 1982.
- GONDONNEAU, Jean: *La fidelidad, la infidelidad*, Kairós, Barcelona, 1974.
- <sup>a</sup> GRANT, Vernon W.: *Enamorarse*, Grijalbo, Barcelona, 1981.
- HELLER, Agnes: *Teoría de los sentimientos*, Fontamara, Barcelona, 1980.
- KLEIN, Melanie: *Amor y odio*, Ed. Iberomundial, Barcelona, 1978.
- LAGACHE, Daniel: *La jalousie amoureuse*, PUF, París, 1981.
- LLOVET, J.; RUBERT DE VENTOS, X. y TRIAS, E.: *De l'amor, el desig. i altres passions*, Edicions 62, Barcelona, 1980.
- ORTEGA Y GASSET, J.: *Estudios sobre el amor*, "Revista de Occidente" y Alianza Editorial, Madrid, 1980.
- ROUGEMONT, Denis de: *El amor y occidente*, Kairós, Barcelona, 1979.
- ROUGEMONT, Denis de: *Les mythes de l'amour*, Gallimard, París.
- TORDJMAN, Gilbert: *La aventura de vivir en pareja*, Gedisa, Barcelona, 1980.
- TORDJMAN, Gilbert: *La violencia, el sexo y el amor*, Gedisa, Barcelona, 1981.
- TRISTAN, Anne: *La alcoba de barba azul*, Gedisa, Barcelona, 1980.

\*El viejo topo, Extra No. 17, 1982, Barcelona.